

Opini3n financiera

MARCAPASOS



De plano, en el gremio sindical ya nada se quiere saber de **Francisco Javier Salazar**, Secretario del Trabajo y por eso se fueron a buscar al ex titular **Carlos Abascal** y ahora al frente de Gobernación, quien durante su periodo se distinguió por estar muy 'cerquita' de polémicos líderes gremiales.

Parece que Abascal tendrá doble chamba, atender los asuntos de la política interior del País, y paralelamente, escuchar los deseos de viejos conocidos como **Francisco Hernández Juárez**, líder de la UNT; **Roberto Vega**, líder del sindicato del IMSS y **Martín Esparza**, del SME.

Así es que, mientras la autoridad laboral muestra mano dura contra presiones de sindicatos, en Bucareli, los reciben hasta con manteles largos. Qué cosas....

Además de ser un tema controvertido, el resurgimiento de la **energía nuclear** en México podría enfrentar un pequeño inconveniente: los especialistas en la materia y el personal especializado para desarrollar plantas seguras ronda los **70 años de edad** en promedio.

Eso significa que si la **Secretaría de Energía, CFE** o incluso los candidatos a la presidencia quisieran entrarle al tema, tendrían que hacerlo rápidamente, antes de que los gurús en la materia de plano pasen al retiro.

El contrato de franquicia entre **Pemex** y los **gasolineros**, tendrá que ser modificado de nuevo. Autoridades de la **Sener, Profecho, Onexpo** y grupos disidentes retomarán las negociaciones esta semana para ver qué procede en torno a un documento con 12 observaciones enviadas por los gasolineros antes de la Semana Santa. Al parecer hay buenas perspectivas de que se resuelvan a favor de los franquiciatarios.

Tal parece que las descalificaciones de la **SCT** y **Aerocalifornia** llegaron a su fin luego que autoridades aeronáuticas y **Raúl Aréchiga**, dueño de la empresa, se reunieron el pasado miércoles para verificar los avances que permitan a la aerolínea volar de nuevo.

Todo indica que Aréchiga quiere enfocarse a solucionar las deficiencias operativas, luego que en **Baja California** el asunto ya tomó tintes políticos que amenazan no solo con exterminar a su aerolínea sino hasta sus negocios relacionados con la televisión.

COORDENADAS

¿Será Sicartsa el 'Atenco' del 2006?

ENRIQUE QUINTANA



Los hechos de Atenco en 2002 y de Sicartsa en 2006 parecieran dos puntos que muestran lo poco que aprendió este Gobierno.

Pocos hechos en esta administración tuvieron repercusiones tan trascendentes y duraderas como el fracaso en el intento de construir un nuevo aeropuerto de la Ciudad de México.

El 1 de agosto del 2002, luego de casi nueve meses de intentos de **obligar, persuadir, convencer**, los machetes de los habitantes de Atenco llevaron al Gobierno a desistir y **echar para atrás un proyecto** que se consideraba estratégico.

Quizás como ningún otro hecho, la cancelación del proyecto del nuevo aeropuerto fue emblemática de la parálisis que habría de seguir en los años posteriores.

En los primeros meses del 2006, apareció otro "proyecto" que amenaza con venirse para abajo. Se trata del intento de **echar para abajo el liderazgo de Napoleón Gómez Urrutia** en el sindicato minero.

Desde el 2005, en el Gobierno comenzó una investigación respecto al destino de 55 millones de dólares que fueron entregados al sindicato, luego de que se acordó la liquidación del 5 por ciento de acciones que tenía

en 4 empresas del **Grupo México**.

Napoleón, además, se consideraba por parte del Gobierno, un líder muy difícil que no sólo había estallado largas huelgas en muy diversas secciones sino que además era el "**campeón nacional**" de los paros ilegales.

La investigación realizada desde el 2005 arrojó indicios firmes de que el líder de los mineros incurrió en actos de corrupción con parte de los 55 millones de dólares.

Sin embargo, esos indicios no constituían pruebas suficientemente sólidas para asegurar que un proceso penal pudiera poner a Napoleón tras las rejas.

En el camino de ese proceso, se dieron dos hechos inesperados.

El viernes 17 de febrero, **Elías Morales Hernández**, acudió ante la Secretaría del Trabajo a acreditarse como nuevo líder del gremio, y a través de la dirección general de registro de asociaciones, se le acreditó, o como se dice en el lenguaje laboral, se le dio toma de nota.

Apenas unas horas después de lo anterior,

el domingo 19 de febrero, se produjo el accidente en la mina de **Pasta de Conchos** en Coahuila, que le costó la vida a 65 mineros y que desató una crisis en el sector.

Dicen quienes han seguido de cerca este proceso, que Morales Hernández acudió espontáneamente a la Secretaría del Trabajo y que su solicitud no fue maquinada por las autoridades. Pero también se sabía de antemano que no tenía la fuerza para tomar el control del sindicato si no era respaldado por el Gobierno.

Se inició así una prueba de fuerza entre Gómez Urrutia y la autoridad, que entre otras cosas llevó a la realización de paros que fueron declarados ilegales, entre ellos en la planta de **Sicartsa**, propiedad de **Grupo Villacero**.

Tras determinarse la ilegalidad del paro, se preparó un gigantesco operativo para recuperar las instalaciones que no calculó adecuadamente el tipo de respuesta que tendría por parte de la sección 271 del sindicato.

El líder de esa sección, **Martín Rodríguez**, era bien conocido por sus antecedentes para organizar acciones violentas, como se constató con lo ocurrido el pasado jueves.

Ante estos hechos, el Gobierno se ha debilitado enormemente. Hay señales de que, al igual que en Texcoco en el 2002, no importará tanto el estado de derecho como la posibilidad de salir lo menos raspado de este conflicto.

La coyuntura para el Gobierno es de lo más complicado. Estamos a una semana exacta del 1 de mayo y con el paso de los días se fortalece la posición de Gómez Urrutia pues ahora el respaldo a los mineros no será a un dirigente sospechoso de corrupción sino a las víctimas de un desalojo violento y frustrado.

Frente a un cuadro de esta naturaleza, vera usted que en los próximos días se aceleran las negociaciones y que lo más probable es que antes de que termine el mes, se llegue a una solución de compromiso con Napoleón.

El significado de estos hechos será muy parecido al que tuvo el caso de Atenco.

Se habrá demostrado, si las cosas concluyen de esa manera, que dentro del Gobierno **no hay la capacidad de operación política** para lograr sacar adelante proyectos, tratarse de un aeropuerto, de un desahucio o de la destitución de un dirigente sindical indeseado.

Pero, además, con los fracasos, se fortalece a los grupos que se pensaba debilitar y se reduce aún más la capacidad de operación.

En estas condiciones, pareciera que lo más adecuado es simplemente tratar de terminar el sexenio sin que se presenten crisis políticas mayores pues si las hubiera, se ve muy complicado que los actuales funcionarios puedan hacerles frente.

Es muy lamentable la violencia que surgió, con su saldo trágico, pero también lo es el corroborar que tras 6 años de gobierno, poco es lo que parece haberse aprendido.

E-mail: enrique.quintana@reforma.com

COLABORADOR INVITADO

'Industrias en crisis'

ENRIQUE DUSSEL PETERS



El crecimiento de la economía mexicana en 2005 fue de 3.0 por ciento, menor que el 4.2 por ciento del 2004. Para el 2006 pudiera ser de alrededor de un 3.5 por ciento. Este desempeño refleja una recuperación con respecto a 2001-2003, donde el crecimiento promedio apenas había alcanzado un 0.7 por ciento. La recuperación se ha dado sobre todo en las exportaciones.

En este contexto, la manufactura continúa perdiendo terreno frente al resto de la economía mexicana. El crecimiento del PIB manufacturero en 2005 fue de apenas un 1.2 por ciento, muy por debajo del 4.0 por ciento alcanzado en 2004. La manufactura ha perdido, desde los noventa, una considerable participación en la economía: **si en 1988 la participación manufacturera había sido del 23.9 por ciento en 2005 llegó a 17.8 por ciento**.

Las tendencias en el empleo manufacturero han sido paralelas a su descenso en el PIB. En el debate actual sobre la generación de empleo poco énfasis se ha hecho en una revisión detallada de la información estadística. Así, de las casi 50 millones de personas en la población económicamente activa, sólo 17.1 millones se encuentran aseguradas en el IMSS. Sin embargo, **a enero de 2006 sólo el 64.3 por ciento tiene empleo permanente**, mientras que el 12.9 por ciento corresponde a empleo eventual y un 22.8 por ciento se refiere a otro tipo de asegurados, particularmente estudiantes. **Si bien en 2005 se generó el máximo de empleos desde 2000 -con casi 630,000 asegurados o registrados en el IMSS-, sólo el 24.1 por ciento fue de carácter permanente** y el de eventuales fue de 54.4 por ciento. Desde 1994 el empleo permanente ha caído abruptamente. De participar con el 86.5 por ciento del total pasó a 64.3 por ciento en 2005.

La participación del empleo manufacturero en el empleo total es de alrededor de un 11 por ciento en México. Pero su participación en el empleo permanente es muy superior aunque ha caído del 36.7 por ciento en 1999 al 29.2% en enero de 2006. **Es decir, el empleo de la manufactura presenta una calidad muy superior al empleo del resto de los sectores de la economía**. En términos del empleo permanente registrado en el IMSS, de 2000 a enero de 2006, la manufactura había perdido el 19.8 por ciento o casi 800,000 empleos.

Sin embargo, en diciembre de 2005, después de 60 retrocesos mensuales consecutivos, el empleo manufacturero logró un crecimiento del 0.4 por ciento. Según el INEGI, para el periodo 1994-2005 la manufactura presenta una tasa de crecimiento promedio anual (tpa) del -1.0 por ciento y todas las Divisiones, con excepción de Productos alimenticios, presentan una tpa negativa. Sólo las industrias metálicas básicas han logrado dos años consecutivos de generación de empleos, mientras que en la mayor parte de los sectores, incluso en los exportadores, el empleo ha caído en términos absolutos durante 5 años o más. **Tan sólo Textiles, Prendas de Vestir e Industrias del Cuero han perdido el 27.1 por ciento de su empleo durante 1994-2005**.

Tanto las exportaciones como importaciones de manufacturas continúan recuperándose con un crecimiento de 8.2 por ciento y 8.8 por ciento en 2005, respectivamente. Sin embargo, el comercio exterior de la economía ha crecido más por el desempeño del petróleo y menos por el dinamismo manufacturero. En el caso de las exportaciones, por ejemplo, las manufacturas participaron con alrededor del 90 por ciento del total en los noventa y con el 77.5 por ciento en 2005. Además, se ha presentado una **disminución la importancia de Estados Unidos como proveedor de productos manufacturados: de niveles superiores al 80 por ciento en los 90, en 2005 fue de apenas un 50 por ciento**. México continúa generando un masivo superávit comercial de productos manufacturados con los Estados Unidos, de 57 mil 366 millones de dólares en 2005. Pero nuestro país tiene déficit con prácticamente todo el resto de sus socios comerciales.

¿A qué debe la actual crisis de la manufactura, incluso más profunda y de largo plazo si incorporamos aspectos de falta de competitividad en el mercado estadounidense e incapacidad de competir con China ante las actuales condiciones? Los temas han sido analizados en Reforma y en esta columna en diversas ocasiones: señalamos que el tipo de cambio sobrevalorado, la falta de financiamiento hacia el sector productivo y la falta de integración de las exportaciones -y de los sectores más dinámicos de la manufactura mexicana- son algunos de los aspectos más destacables. Los temas han sido analizados con detalle en los últimos años, aunque no se han tomado medidas ante las dimensiones requeridas en los sectores público y privado. ¿Ya "tocó fondo" el sector? **¿Qué opinan y proponen los candidatos ante la crisis de la manufactura?**

Enrique Dussel tiene posgrado en Economía, UNAM, <http://dusselpeters.com>

GLOSAS MARGINALES

La empresa socialmente responsable

EVERARDO ELIZONDO



Uno de los conceptos económicos más relevantes es el de "**costo de oportunidad**" (o "**costo alternativo**", si se quiere). Entre economistas, "**costo de oportunidad**" y "**costo económico**" son términos intercambiables. La definición formal es muy sencilla: el "**costo de oportunidad**" de una acción específica es igual al valor de la acción alternativa más provechosa. ¿Cuánto le cuesta a un neurocirujano dedicar tres horas de su tiempo a cortar el césped de su casa? No mucho, si su mejor alternativa es apoltronarse en su sala, viendo *Rebelde* en la televisión. Muchísimo, si su mejor alternativa es estar en el quirófano, extirpando un tumor cerebral. Y así por el estilo.

A pesar de que la noción económica de "**costo de oportunidad**" apela al sentido común, su uso no es muy... común. Veamos, por ejemplo, su aplicación en el caso de la llamada "**Empresa Socialmente Responsable**" (ESR). Para ser franco, yo no le entiendo bien a la idea de la ESR, a pesar de que la he escuchado en varios discursos al respecto y de que parece una actitud en boga ("**políticamente correcta**").

A mi juicio, una ESR es la que genera utilidades. Tal señalamiento se puede derivar, sin grandes dificultades, utilizando precisamente la noción de "**costo de oportunidad**". El argumento se desarrolla a lo largo de las etapas siguientes: i) en un entorno competitivo, el precio de los factores de la producción es igual al que estos pueden conseguir en su me-

yor uso alternativo conocido; ii) una empresa que quiere emplearlos en la elaboración de un producto tiene que pagar al menos dicho precio; iii) si después de cubrir todos los costos en cuestión la empresa todavía obtiene un remanente (la utilidad), es porque ha sabido crear algo de valor para el consumidor final, quien tiene la última palabra al respecto; iv) por supuesto, la competencia tiende a erosionar el remanente referido, induciendo a la empresa a buscar incesantemente el favor del adquirente; v) en consecuencia, los recursos se mueven hacia donde la sociedad los considera más valiosos, y la empresa es "simplemente" el agente que coordina sus movimientos; vi) la utilidad es evidencia, *prima facie*, de que la empresa es "**socialmente responsable**".

El razonamiento anterior admite varias calificaciones importantes. La principal es que depende de la existencia de condiciones de competencia en los mercados de productos y de insumos. Además, que exista una adecuada definición de los derechos de propiedad. Sin embargo, su parte central es básicamente correcta. Su único defecto es que carece de glamour.

ALCANCE

Los datos formales sobre la inflación (de los que me ocupé en mi artículo de hace 15 días) parecen ser de interés para los enterados, pero cabe sospechar que no le dicen mucho al público en general. ¿Qué significa para el lego una expresión como la siguiente: "*la variación anual del INPC fue 12 por ciento en el*

año"?). Desde luego, cabe la posibilidad de que la terquedad secular de la inflación en México haya terminado por "**educar**" a la población sobre su naturaleza. Puede ser, pero tengo la impresión contraria o, al menos, con tal idea me quedé hace unos cuantos días después de una conversación de sobremesa con un grupo de amigos. (Todos individuos inocentes; no había entre ellos ningún economista ni financiero... ni siquiera *amateur*, variante especialmente riesgosa).

En concordancia con lo relatado, se me ocurrió presentar la cuestión de la inflación en una forma quizá más cercana a la concepción común del asunto. Me refiero a la noción del "**poder adquisitivo de la moneda**".

¿Qué quieren decir las cifras del cuadro? En lenguaje llano, y a manera de ilustración, que el peso perdió 82 centavos de su valor (de su capacidad de compra de bienes y servicios) a lo largo del sexenio de JLP, y... 97

centavos durante la infortunada administración siguiente.

El cuadro permite notar también que la pérdida de valor del peso ha fluctuado violentamente en el curso de los treinta y tantos años considerados, pero que la merma se ha reducido en forma notable en el pasado reciente. En específico, si todo sigue como es previsible, durante el sexenio actual la caída aludida será la menor de todo el lapso revisado.

Fuere como haya sido, la historia mexicana ilustra claramente que la búsqueda de la estabilidad del poder adquisitivo del peso no ha sido muy exitosa -para decirlo con caridad. Lo conseguido al respecto en los últimos tiempos es alentador pero, a mi juicio, todavía es frágil.

Everardo Elizondo es Subgobernador del Banco de México. Sus opiniones no necesariamente reflejan el punto de vista de la institución.

Poder Adquisitivo de Un Peso en Periodos Seleccionados (en centavos)

PERIODO	VALOR AL PRINCIPIO	VALOR AL FINAL
1970-1976	100	43.6
1976-1982	100	17.9
1982-1988	100	2.6
1988-1994	100	41.8
1994-2000	100	30.7
2000-2006 (estimado a dic.)	100	77.5